



Columna



Claudio Ángulo Torres,

vicepresidente de la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) de Osorno

Repensando los desechos: de la basura al futuro

Nadie pensaría que algo tan ruin como la basura, podría convertirse en una fuente de energía, empleo y sostenibilidad. Sin embargo, naciones como Alemania o Países Bajos nos demuestran que, los desechos de hoy, pueden transformarse en los recursos de mañana si se gestiona de la manera correcta. Según el Ministerio del Medio Ambiente (2022), en Chile, la industria genera cerca de un 35% de los residuos sólidos; por ende, la pregunta ya no debería apuntar hacia dónde arrojamamos la basura, sino qué hacemos con ésta.

En Osorno, los vertederos ilegales y la acumulación de residuos de la construcción son un desafío latente para todos aquellos que sueñan con una ciudad más limpia. Para el informe del Observatorio de Ciudades de la Universidad Católica (2023), la carencia de políticas públicas prácticas para el reciclaje y la reutilización ha llevado a un incremento en los basurales clandestinos que no sólo afectan al medio ambiente, sino que la calidad de vida de los osorninos.

Casos como el vertedero de Curaco y otros basureros clandestinos se convierten en focos de sobrecarga. Lamentablemente, y además de consecuencias como el mal olor o la incomodidad que podría generarle a los vecinos, éstos afectan también a las napas subterráneas e incrementan la contaminación atmosférica debido a la quema de residuos, sin mencionar, además, los ecosistemas que se degradan.

Y si en países como Alemania ya están reciclando más del 80%

de la basura, ¿por qué no podemos empezar nosotros a pensar en un futuro diferente?

La economía circular en la industria de la construcción es más que un eslogan, pues corresponde a una de las respuestas más viables para la problemática. Estudios como el realizado por la Universidad de Chile en 2021 han demostrado que la reutilización de escombros puede reducir en 50% la demanda de áridos naturales, disminuyendo así el impacto ecológico de la extracción de estos materiales. Además, la transformación de residuos en biocombustibles o materiales de construcción reciclados abre una puerta a nuevas oportunidades económicas.

Y ya se están alzando iniciativas. Por ejemplo, en la Región de Los Lagos algunos proyectos han comenzado a incorporar áridos reciclados en nuevas construcciones, mientras que programas piloto en Osorno han explorado el uso de paneles fabricados con residuos plásticos para viviendas sociales. Estas experiencias aún son incipientes, pero demuestran que, con voluntad y planificación, podemos transformar desechos en soluciones.

Lamentablemente, en la ciudad no contamos con una escombrera para disposición de escombros o materiales estériles. Por ello, he ahí la importancia de una Alianza Público-Privada para trabajar en conjunto y explorar esta necesidad junto a sus potencialidades. El desafío está sobre la mesa. La basura puede ser un problema o una oportunidad.